

LA VOZ DE LIÉBANA

St. D. Eduardo de la Pedraja Santander

SEMANARIO REGIONAL DE INTERESES GENERALES

Inscrito como artículo de segunda clase en las direcciones generales de correos de México y Habana

Al margen de la guerra

Este título le vemos prodigado ahora en muchos periódicos españoles, amparando los comentarios más o menos piadosos, más a menudo truculentos, que a pacíficos escritores y periodistas. Les sugiere la gran tragedia internacional. A nosotros esas cinco palabras nos han sugerido una esperanza, por las trazas irrealizable: la de que España, al margen de la guerra, aprovechará esta hora providencial de su neutralidad para algo más importante y más humano que discutir la guerra en los corrillos, en las tertulias y en los periódicos.

Entre las muchas tristezas y tantronicidades que este inmenso desastre europeo trae consigo, tal vez no sea la menor el odio que fomenta en muchos espectadores, consumiendo, en sus mil millones, grandes energías. Son millares los ciudadanos que se indignarían fijamente, acaso hasta llegar a la revolución, si se tratase de quebrantar la neutralidad de su país. Sin embargo, esos mismos individuos han tomado la causa de Inglaterra, o bien la de Alemania, como propias, con tal fanatismo y con la misma ofuscación que si los ingleses o de alemanes se tratara.

Decía Santos Oliver en A. B. C. Se está viendo que la gente no gusta de los hechos. El público se va tras los reflejos, despreciando la luz original. Todos los días puede comprobarse en la lectura de los periódicos: los lectores pasan aprisa sobre los partes oficiales, únicos que revelan hechos, y corren a beber la infinidad de comentarios, todos gratuitos, todos irgenúamente fantásticos.

A los pocos días de entablada la guerra, ya casi nadie, la ve, claramente. Todos se afilian a un bando, y esta es la forma práctica para decontaminar los hechos. Al contrario, los hechos quedan fastidiosos; se quisiera suprimir los hechos y valerse de suposiciones tan solo. Lo que importa es la fe, que el bando de cada cual se haga triunfante. Entonces, como las operaciones son tan secretas tan inabarcables, se echa mano de la fantasía. Una fantasía puesta al servicio de nuestra pasión, de nuestro odio, de nuestra rivalidad. Pero los países contendientes se naturalizan, que recurran a todos los medios, con el fin de haber en su favor la villa no...

fantasías se sostiene el ánimo peregrino y angustiado de las muchedumbres expectantes. Lo ingenuo es que los demás, nosotros, nos dejemos envolver por la nube confusionista y fantaseadora.

Y bien, ¿por qué ese apasionamiento? ¿por qué ese odio? ¿por qué ese fanatismo? *The Times* se quejaba —no sin razón, a nuestro juicio— de que los españoles asistían a esta guerra como a un espectáculo, con la misma maligna delectación y la misma insensible crueldad que se manifiestan en las plazas de toros, o en las luchas de boxeo, pudiera añadirse. Si esa obsesión guerrera fuese el efecto de un movimiento sentimental, naciese de una preocupación honda y humanitaria, ¿podría regar de tal modo a las gentes? Se regatea la cultura de los pueblos más altos, estableciendo estópidos pugilatos de civilización, se estira a capricho el concepto de barbarie, un acto cruel es bochornoso o heroico según que le realice uno u otro ejército; ¿que más se llama bandida al Kaiser como la cosa más natural, igual que el público de los tondidos llama burro al usia que preeide o al piquero de tanda! En estas mismas columnas, un estimable colaborador se lo ha llamado en claras indirectas y ha supuesto que hay hoy pueblo alguno que se deje manejar en masa y conducir al matadero por la ambición de un hombre.

No, no es sensato ese apasionamiento. Por muy difícil que hoy lo crea la generalidad —se han dicho y se han escrito tantos disparates por francófilos, anglófilos y germanófilos!— no creemos imposible el ser neutrales de verdad, en espíritu. Léanse estas palabras razonables del escritor Dionisio Pérez.

«No me siento francófilo ni germanófilo. Creo que Francia, como todas las naciones ricas y grandes, tiene un ideal opresor y detentador por encima de todos sus ideales, que son circunstanciales y objetivos, ideal que puede fracasar al convertirse en fuerza y en acción, como ahora acontece, pero que cuando triunfa, como en Indochina, como en Madagascar, como en el Congo y en Marruecos, no sabe del Derecho y la Justicia más que lo que dicta la avasalladora ley del más fuerte».

A la vez pienso igual de Alemania, Alejada de nuestro territorio, ha intervenido escasamente en nuestra historia; pero, tampoco concibo

que un español se sienta germanófilo hasta el punto de poner pasión por su triunfo o su derrota. Me parece, como nación, más digna de ser admirada y estimada que Francia. La más recio, lo más hondo, lo más humano de la civilización moderna y, a la vez, lo más espiritual de ella se debe a Alemania, y cuando el lector oiga decir cosa contraria, diga que le engañan... Como Francia y como Inglaterra, por encima de esta alta espiritualidad, Alemania tiene un ideal opresor y detentador. Y en España nos hemos empeñado en ver la cara liberal de Francia y la cara imperialista de Alemania. Es una lamentable injusticia. Alemania también tiene su cara liberal, mirando hacia el progreso, orgullosa de su admirable obra civilizadora, y Francia, la Francia de Lesseps, de Taine, de Renan y de Pasteur, también tiene su cara imperialista, capaz de toda injusticia y de toda violencia.

Así, un español no debe ser germanófilo ni francófilo. En cuanto a Inglaterra, vale más no hablar. En sus manos, tarde o temprano, a mediados o fines del siglo actual, a principios del venidero, acabará nuestra nacionalidad. Un español no debe ser más que español y mirar la contienda en que Alemania y Francia se destrozan, como una escuela de vida en que tenemos mucho que aprender. Precisamente, esa inconsciente y desatada simpatía por Francia, nace de la similitud entre las organizaciones social y política de aquella República y la Monarquía; cultura sin método, libertad sin disciplina, poca consecuencia en las muchedumbres y tolerancia y lenidad en los organismos directores de la vida nacional. ¿No está en esos cuatro puntos cardinales todo el mal de España? Y esos mismos males, ¿no han sido los derrotados en la frontera francesa? ¿No fueron ellos los que no pudieron contener el avance alemán...?

Impresiones características de Liébana

Bien sé que no ha de faltar quien juzgue osadía el que yo me proponga emitir juicios acerca de Liébana, más como no pretendo herir susceptibilidades de nadie sino dar a conocer las impresiones recogidas durante mi corta estadía, después de diez años de ausencia, y ellas podrían ser erróneas, pero nunca faltas de sinceridad; de modo que cada

qual puede juzgarme como le dicten sus intenciones, puesto que yo no pienso apartarme de la verdadera realidad.

Amanecí, como ya debe saber el lector, el día de San Pedro en Potes, y mis primeras observaciones nada hallaron de extraño que pudiera llamarme la atención, pues de tal manera prevalecía todo en mi memoria que dudé si lo habría admirado el día anterior, y tan es así, que, al hallarlo sin que a mi juicio se hubiera verificado cambio alguno, me hizo pensar si aquello era sueño o realidad. Ya en altas horas de la mañana empezó a cuajarse la villa de gente, y en el carácter de las personas no dejé de encontrar bastante extrañeza, pues los que había dejado niños me saludaban mozos, los jóvenes, personas formadas, con cabellos plateados muchos que yo los imaginaba de su color natural y así sucesivamente.

Como nos transforman los años! Por lo que la importancia de la feria se refiere me pareció encontrar cierto decaimiento poco común en otros tiempos y no tanto en la parte comercial y transacciones de ganados como por la escasez de juventud que en tales días acude a la villa con el objeto de divertirse; sin embargo, para mi no faltó agetreo en dicho día. Y ya que de fiestas y diversiones me ocupó, es de advertir que la misma decadencia que en la feria observé en todas las romerías a que asistí en Liébana, pues en éstas también se hacía notar mucho la falta de juventud, sobre todo del elemento masculino, que es donde se reconoce la desolación de los pueblos como consecuencia del desborde emigratorio que se ha desarrollado en estos últimos años; así que, por éstos motivos, el bello sexo se halla en crisis perpetua, por esto, al decir a muchas jóvenes que no tenían interés en asistir a las romerías ni fiestas, me contestaron que hay en ellas tanta de consiguente que juzgan que las fiestas parece que no valen nada si no los estuvieran de luto.

La demoralización y desorientación que se ha apoderado de Liébana en estos últimos tiempos resulta bien pronto a la vista del burocrata, pudiendo juzgar sin pasión de ninguna especie que dichas causas proceden de la emigración y la política.

Pocos serán los lebaniegos que no tengan alguna ilusión en las Américas y estén confiados en que, primero o más tarde, ha de llegar de ellas su salvación; unos porque piensan salir a probar fortuna; los otros porque mandarán a sus hijos; muchos porque ya tienen en ellas algún indiano que vuelva rico. ¡Oh, que vanas esperanzas se nutren en vuestros pensamientos!

¿Y qué diremos de la política verdadera enfermedad infecciosa que tiene contaminada a toda Liébana? Por ella vemos que sin reparo alguno se atropella la razón, burlanse las leyes y se cometen crueles injusticias. Por ella también se propalan enemistades entre unos y otros pueblos, suscítanse los odios y rencores personales en los ve-

ciudadanos, llenanso de temible ira muchas familias y acarrea la ruina a no pocos hogares, en fin, ese fenómeno tan repugnante, que se disfraza bajo el nombre de política y que todo cuanto cae en las garras de su influencia lo avasalla y degenera, es la base del progreso y principal tema de los lebaniegos.

Observase con harta frecuencia que cualquier cuestión entre dos individuos nace siempre por cuestiones de partidos y por el menor motivo se procede a deliberarlo ante la justicia, o mejor dicho ante las influencias políticas, por que leyes y razones son letra muerta para nuestras autoridades que no miran otra cosa que sostener su partido a toda costa; importándoles muy poco tener que emplear para ello medios licitos o ilícitos.

Es muy frecuente también que individuos incapaces para administrar sus escasos intereses dejan estos al libre albedrío por empeñarse en llegar a mal administrar les de la comuna y lo peor de todo es que, primero o después, llegan a conseguirlo. Así andan las cosas en la política pública!

Estoy seguro que en estas apreciaciones de la política coincidirá conmigo toda persona sensata que vuelva a Liébana después de algunos años de ausencia, y no a otra cosa creo se habrá referido el ilustrado orador sagrado don Ignacio Rodríguez de Cosgaya en las observaciones que hizo al final de su sermón el día de la Santísima Cruz.

Ya sabemos que Liébana no posee ninguna fuente que mane oro acuñado, pero tampoco nadie podrá decir que no es una región eminentemente rica y que lo que se requiere es que sus pobladores se empeñaran en trabajar con todo ahínco y buena voluntad, porque lo que yo observo es que se realiza todo lo contrario y que son muy pocas las personas que conservan fe en el trabajo y amor al terruño, como si no fuera del trabajo bien ordenado de donde ha de salir la riqueza; por otra parte nadie puede dudar de que esa envidia e ira mortal con que se miran unos a otros tiende a perjudicar los intereses de todos, causando así un malestar general; y, quién no ha de comprender también que en la otra gran valla que impide avanzar al progreso les cabe buena parte a las personas en su mayoría inaptas que desempeñan los puestos públicos? Pues bien, vuelvo a repetir y no me cansaré de decirlo, que todo ese desahuciamiento y ponzoña venenosa que existe en Liébana es el producto de lo sembrado por la emigración y la política.

No dudo que habrá alguien que atribuirá mis juicios a que yo juzgaré a los demás por lo que a mí me haya ocurrido durante mi breve estancia, y el que así piense, piensa muy mal, porque yo fui a Liébana en viaje de placer y descanso y no a trabajar, pero he visto como se trabaja y sé como se trabajaba en tiempos no muy remotos; tampoco voy a creer lector que habré sido víctima de alguna venganza política, pues, cometerias un imperdonable error, por que para conmigo, políticos y no políticos, todos aquellos a quienes tuve oportunidad de tratarlos me dispensaron infinitas atenciones, y por ello les viviré muy agradecido, mas no por eso iba a esudirme de hablar con claridad, aunque todavía podría decir más si supiera que adelantaba algo.

Si se nos ocurre dirigir una mirada hacia la cultura, en los primeros momentos parece vislumbrarse ciertos sin tomas progresistas, pero cuando se estudia con detenimiento tenemos que convencernos de que los adelantos en cultura parecen mejor llamarse progresos en vanidad.

Intellectuales y personas cultas de Liébana! Es necesario interesarse y hacer por todos los medios posibles que desaparecan, al menos, esas intrigas personales y otras anomalías, tan propias de pueblos atrasados e ignorantes, procurando encaminarlos por vías sanas y progresivas.

CLAUDIO TORRE

Buenos Aires Noviembre de 1914.

Por la salud pública

Recientemente se ha suscitado en esta Villa una cuestión entre el vendedor y el comprador de un cerdo en el mercado, porque después de sacrificado el animal, el comprador procedió a inutilizar la carne por creer que el cerdo estaba atacado de triquinosis, negando se a pagar su importe y reclamar el vendedor el pago. La cuestión económica entre comprador y vendedor se so lucionó amistosamente, perdiendo cada uno la mitad, pero se ha suscitado otra cuestión mas importante, cual es la que afecta a la salud pública y esa ha quedado en pie.

¿Quién garantiza al que sacrifica un cerdo de que no padece de triquinosis? y quien garantiza a los compradores que se proveen los lomos de que los lomos y demás carne de cerdo que fresca y salada se presenta a la venta en los mercados no proceda de animales atacados de triquinosis?

Esta mandado reiteradamente que todos los Municipios habiliten local para Matadero, en el que será obligatorio el sacrificio de todas las reses que se destinan al consumo público, provisto de un gabinete micrográfico con elementos suficientes para diagnosticar la triquinosis; y que haya un Veterinario encargado de la inspección de las carnes, agrupandose para sufragar estos servicios los Ayuntamientos de escaso vecindario. Está prohibido el sacrificio de los ganados vacuno, lanar, cabrío y de cerda en las casas particulares.

Pero estos preceptos y estas prohibiciones, son como otras tantas que existen en la Ley pero que no se cumplen por que la Autoridad encargada de su cumplimiento no considera tales disposiciones como obligatorias.

También está prohibido por el Reglamento de Policía sanitaria la libre circulación del ganado de cerda por las calles de las poblaciones, y no es precisamente Potes la población donde mas rigurosamente se observa dicha prohibición.

Y ya que de carnes destinadas al consumo público hablamos, nos permitimos recordar al señor Alcalde, que un antecesor suyo en el cargo obligó a los carniceros a que al trasladar las carnes desde el matadero al despacho, lo hicieran en las debidas condiciones de aseco y de decencia, envueltas en un paño limpio, que las libran del polvo y del contacto con otros objetos no siempre limpios.

Se cumplió durante un corto espacio de tiempo, con gran complacencia del público esa orden, pero luego no sabemos por qué ha dejado de cumplirse y han vuelto a llevarse las carnes al hombro sobre la blusa, o sobre la cabeza del conductor; y esto señor Alcalde es poco decente.

Hay que mirar un poco mas por el buen nombre de Potes. Por Dios, que los que de fuera lo vean, no digan que somos unos sucios!

Gabanes Sastrería de Marcelo
Aguilero San Francisco 25
Santander

DE LOS VALLES

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Vendejo

Mis queridísimos vecinos José y Angel Garcia Bustamante, afamados maestros seriadores que se hallan con los jóvenes ajustados a dicho oficio y bajo sus órdenes, desde septiembre a San Pedro (D. m.) José Fuente Prieto y Anastasio Velarde Lamadrid de este pueblo Toribio Palacios Gómez, de Avellanedo, Laureano N de Lomeña y Mariano Redondo Alva (Pernia) en Salvatierra (Alava), desde cuyo punto han remitido a cada una de sus respectivas familias una elegante y completa fotografia, en grupo y de cuerpo entero, de todos los referidos y otros tres mas de aquel país, (total diez.)

Todos están admirablemente retratados, los que conocemos, (los tres de aquel país nos son completamente desconocidos, no pudiendo por lo tanto apreciar su buen o mal resultado en la fotografia) teniendo cada cual en las manos una horramienta de las varias que le son precisas a dicho oficio, y uno de ellos (el de Lomeña) además ostenta la bota, al parecer bien repleta del fuerte vino de aquella tierra.

Todo lo cual segun me han informado, fué costado por su rico amo de los montes en que trabajan, don Juan Echevarria, como una prueba inequívoca que quiso dar a todos (en particular a referidos maestros de sierra señores Garcia Bustamante de lo muy satisfecho que está con la honradéz y laboriosidad de todos.

Por tanto doy a los mismos, desde las columnas de este digno semanario la mas cordial enhorabuena por la distinguida deferencia de que han sido objeto por su queridísimo amo.

Peñarrubia

En La Hermida ha dado a luz felizmente la esposa del conocido industrial don Celestino Cotera, Concejal del Ayuntamiento de Peñarrubia, cuyo hogar vese en estos días favorecido por un robusto y hermoso vástago que los citados esposos suman hoy a su lucida prole.

El recién nacido, fué apadrinado por don José Villar Cabeza y señora, unidos recientemente por indisoluble lazo matrimonial, quienes seguramente han de desear la suerte de los papás de tan hermoso infante.

Polaciones

El aguerrido capitán de artillería, don Eustasio Fernández, se halla en sus posesiones de Lombrana, pasando estas fiestas al lado de sus hermanos.

* Hemos tenido gran satisfacción en estrechar la mano de nuestro antiguo amigo don Félix Rodríguez López, natural de Caloca y maestro que ha sido de varias escuelas de esa región.

* Virgilio Fernández y Felisa Morante, vecinos de San Mamés, cuentan en su feliz hogar con un hermoso niño nacido hace pocos días, por lo cual les damos la enhorabuena.

* Han terminado las obras de la fuente pública de San Mamés, construida por el contratista Fabián de la Lastra. Buena falta tenían en aquel lugar de una buena fuente de aguas potables y de un abrevadero para los ganados. Con respecto a la buena administración que han tenido los presidentes de las Juntas administrativas, merece capítulo aparte y lo dejamos para ocasión mas oportuna.

* Los adjuntos de este Juzgado del

primer cuatrimestre son:

Don José Lombrana de Tresbuela
Manuel Vélez Gómez, de San Mamés.

Segundo cuatrimestre:

Don Pedro Fdz. Garcia, de Lombrana
Manuel Morante Rábago, de Uznayo.

Y el tercero

Don Julián Morante Garcia, Uznayo
Pedro Gómez Calzado, también de Uznayo.

Fiscal suplente por defunción del que desempeñaba este cargo, don Juan Barrio, de Santa Eulalia.

* Los mozos que se sortearán en el año de 1915 son los siguientes.

Aquilino Gomez Perez—Felipe Pérez Gutiérrez—Ildefonso Garcia Barrio—Lucas Roiz y Roiz—Celestino Fernández Noriega—Marcelino Fernández Alonso—Domingo Merino de Cosio—Isaac Morante de Uznayo—Manuel Gómez y Gómez—Jesus Alonso Moreno—Tiburcio Fernández Calzado—Juan Martínez Escobeda—Agustin Fernández Alonso—Eoy Fernández Alonso—Dionisio Torre Altes—Francisco Montes González—Vicente Miguel Garcia—Primitivo Gutiérrez Caloca—y Aurelio del Barrio Garcia.

Cillorigo

Nada está visto que no puede uno disponer de los días de dos semanas, aunque sea en pleno periodo de vacaciones. Por que la reseña de Cillorigo llegó tarde, o no llegó, a los tres últimos números de LA VOZ, ya el cajista me hizo un gesto amenazador y el señor Director me conmina, si reincido, con la suspensión de empleo y sueldo. Ante esta amenaza no queda otro recurso que pegar dos puñetazos en la mesa, frotarse fuertemente las manos, para contrarrestar el frío, y coger la pluma. ¡Lo que hace la falta de costumbre!

Tres horas con la mano apretando la frente y nada sale de mi mollera. Quisiera la frescura de mi amigo Poldo que es capaz de tomar el pelo a un calvo o a un Ramasco, aunque no sea calvo, y con eso ya tenia materia; pero yo que no me atrevo a molestar ni a la pulga que me está picando detrás de la oreja izquierda, tendré que resignarme a hojear los libros del Juzgado y estos dicen:

Que la esposa de don Carlos Fuente, de Esanos alumbró felizmente una hermosa niña.

Enhorabuena.

* También la mujer de Domingo Garrido, de Vinón dió a luz una niña. El padre de esta neófita mostraba su pena por que al nacer su hija en domingo debía llamarse Dominga, como él, y verdaderamente que... para muestra basta un botón. De este apuro le sacó, por esta vez, el hábil Secretario don Regino pero procure en lo sucesivo que su señora dé a luz en martes y tendrá una Marta, por que si el alumbramiento tiene lugar en cualquier otro día, en jueves por ejemplo, el problema sería mas difícil de resolver.

* Por la Asociación Hijas de Maria, de Trillayo, ha sido adquirida una preciosa imagen de Nuestra Señora del Carmen, que ha sido puesta al culto el primero de mes y año.

Quiera Dios que la nueva imagen sea generosa con sus *adquiridoras* concediéndolas cuanto con fervor las pidan, que desde luego ya a ser mucho y algunas ya con sobrada justicia.

Vega de Liébana

De romería—Atraído por la tan renombrada romería de San Esteban prometida, en Espinama me encamine hacia ella el día de Navidad saliendo de mi humilde pueblo a las diez de referi-

do día, llegando a Potes a las doce en donde mandé poner a mi pobre caba-
zadura unos zapatos desde allí a «Vi-
llagoría» no hubo entretenimientos, y
por si el camino fuera largo, fortalecí
un poco el estómago mientras el amigo
Tomás me contaba algunos percances
de la juventud que no me eran del todo
desconocidos. Empecé de nuevo mi
camino y en los Llanos, junto al puente
encontré a dos simpáticas jóvenes de
dicho pueblo bien entretenidas, jagan-
do a las cartas y con gusto hubiera si-
do de la partida si me hubiesen invita-
do. En la taberna de Antonio tomé un
poco de mosto para que se animara mi
caballo reanudando mi penoso viaje y
pian, piano, a oscurecer a Las Huesas,
donde me reuní a varias romeras que
siento no haber conocido; llegamos al
tan deseado Espinama donde me aco-
modé en casa de una honrada familia,
encontrando a algún romero con una
crescida cantidad de merluza, y otros in-
dicios de buena romería.

Llegado el día, y tocado a misa entré
a oír la uno de los primeros, y colocado
convenientemente cerca de donde se ha-
bían de poner los cantores, para darme
mayor satisfacción, empezó la misa, y
bien organizado el coro dirigido por
don Manuel Calvo acompañándole don
Eloy (su hermano) don Basilio Briz
don Vicente Benito, don Elias Caldevi-
lla, y el bueno de «Miguelón» y los jó-
venes Julian, Julio y Vicente Briz y Ma-
nuel Calvo, no echando de menos nin-
gún instrumento de música. No puedo
hacer constar el resumen de la vida de
tan glorioso Santo por que don Eulo-
gio (el párroco) según referencia se en-
contraba algo indispuesto.

Terminada la misa y desalojada la
Iglesia, en su mayoría, y en un peque-
ño altar se veía representado el naci-
miento del niño Jesús, yendo a adorar-
e muchos devotos de ambos sexos, can-
tándole hermosos versos tres o cuatro
señoritas, cuyos nombres siento no po-
der dar por no haberlas conocido a cau-
sa de hallarse de espaldas, terminando
con un Gloria in excelsis Deo.

Por la tarde la fiesta profana también
estuvo muy animada viéndose los co-
rredores de la obrapia atestados de ele-
gantes y simpáticas jóvenes cada cual
luciendo su falda de... y mirando por
donde pudiera estar su medio limón;
que de estos tampoco estaba escaso.

También en la casa Nueva observé
había muchos devotos a Jorge que se
daban buenas batidas. Esto fué el pos-
tre que vi y me sirvieron en la tan re-
nombrada romería, y a fin de que no
disminuya me ofreció de todos aque-
llos vecinos y convidados su humilde
servidor para en los años sucesivos.

Un romero

ALBUM POETICO

A don Olegario Fernández
en el día de la toma de posesión de
la parroquia de Pombes.

Estrofas

Visteis alguna vez, cuando el tempero
en continuo aguacero
deshecho, anega el valle y la llanura;
¿cuál el torrente que del monte baja
los árboles desgaja,
y sus restos arrastra hacia la hondura?
¿Y cuál de salto en salto se despeña,
y va de peña a peña

su caudal aumentando, ronco grita:
el bosque aterra, y la selva abruma
y envuelve con la espuma
y la colisca que en redor vomita?

¿Con qué denuedo ya en la vega avanza
con impetu se lanza
contra el molino que su paso ciega;
puentes derriba asola las campiñas,
huertas, praderas, viñas;
redil y chozas por delante lleva?

Tal a mitad del pasado siglo
el horrendo vestigio
de la revolución con fiera saña
se desborda; y en rauda catarata
destruye y desbarata
cuanto de grande conservaba España

Ya echa por tierra Iglesias y conventos,
ya mina los cimientos
de la gran Catedral; y en sus impuras
aguas, su sed saciando enloquecida
la turba homicida
sangre p. de de frailes y de curas

También aquí a este rincón perdido
cual de águilas nido
entre las bravas crestas del Pirene:
llegó rugiendo el aluvión insano
hasta el sagrado arcano
que nuestra fé tradicional sostiene

Al templo que es nuestra mas pura glo-
ria; que alzada a la memoria
del gran Toribio; en sus paredes late
vivo y tenaz el recuerdo sagrado
de aquel nunca igualado
pueblo, ni en su fé, ni en el combate.

Vedle, ahí está; desmantelado y roto
de sus deudos ignoto
negra su faz, desnudas sus esquinas,
reclinando su frente sobre el Viorna
parece que por sorna
vivo aun lo dejaron entre ruinas.

Y no es él solo; miles de santuarios
como él solitarios
sus muros descarnados entresacan
de sauce y verde yedra revestidos;
y otros aun erguidos
albergue son de yeguas o de vacas

Y ¿quién pondrá un dique a ese torren-
te? ¿quien de ese monstruo ingente
de «Libertad» aborto del Infierno
nos librará, si entre su férrea malla
envuelve y avasalla
y arrastra el orbe todo hacia el averno?

¿Quién del viento glacial de indiferencia
que entibia la conciencia
del pueblo que aun a Dios con fé invoca,
y sus creencias sin sentir le quita?
¿de esa prensa maldita
que ensucia y envenena cuánto toca?

Solo Dios que sostiene con su mano
al Rey y al Tirano
y en el dolor sus hijos acrisola;
y esta guerra, Europa, en que te infla
son benéficas llamas | mas
en las que en pena a tu traición te in-
mola

Pero aun hay hombres que con fé senci-
la
doblegan su rodilla | lla
ante el gran Jehová tres veces santo;
aun hay pueblos que gozan y alardean
y conservar desean
la fé de sus mayores sin quebranto.

Por eso hoy, oh buen don Olegario,
que ante el Dios del sagrario

de esta parroquia posesión tomaste,
cuando volviendo hacia él tus claros ojos
te postrabas de hinojos
y de nuevo tu ser le consagraste;

Hoy que sumiso a nuestras tiernas pre-
ces a enveredar te ofrece | des
las ovejas por Cristo a ti confiadas
a los montes do vida do él las pace
con flor que siempre nace
y on dulce son las trae regaladas;

¡Que grato es ver el colico alborozo,
y el dulce y tierno gozo,
con que la gente de esta hermosa aldea
te da las pruebas de su fiel cariño;
cual ballanguero niño
que en torno de su madre juguetea!

Los mozos, rodeando el mayo estulto,
animan al mas suelto
a que domine la difícil cima;
cuando él en vano, firme forcejea,
se agarra y espotea,
que mas resbala, cuanto mas se arrima.

Las mozas luciendo con llaneza
su voz y su belleza
con su presencia el grato cuadro esmal-
tan
y, mientras el cohete el aire cruza,
en suelta escaramuza
los niños en redor gritan y saltan

Todos en fin, en fiesta tan querida,
en apuesta reñida,
te ofrecen de su amor alguna muestra;
y hasta la gente que de fuera viene
se goza y se entretiene,
y toma parte en la gentil palestra

Mi canto todo en su loor seria,
en dulce melodía
mi lira yo rompiera ante esta escena;
si, a la vez que su manso y grato ruido,
no hiriera mi sentido
la ola impia que ya cerca suena

No extraño que mientras todos gozan
sonrien y retozan
en alas del amor que te profesan;
solo yo enturbie tan dichosa calma
con ayes en que mi alma
y mi ser de continuo se embelesan.

Que hay pechos al dolor siempre dis-
puestos
y el mío es de éstos:
que cuanto mas a Cristo un pueblo en-
salza
y esta función en su loor redundo;
mas irrita esa inmunda
horda que al cielo sus puñales alza

Recibe pues en clas de vasallage
este corto homenaje
detorpes versos que a tu honor consagro:
que aunque sin gracia están y sin aliño
son muestra del cariño
que hacia el ministro de los cielos guar-
do

M. LI.

Pombes 17 Diciembre 1914

Sociedad Económica

BIBLIOTECA

Se han recibido donativos en libros de
doña Ana de Monasterio, doña Eudisia
G. de Enterría, don Jesús Jusué, don
Vicente M. del Arenal, don Eduardo
Barredo, don Eduardo Garcia, don Au-
relío Garcia don Rafael M. de Labra y
del Ayuntamiento de Potes.
Seguiremos dando cuenta de los que se
reciban.

CONVOCATORIA

Mañana domingo, a las dos de la tarde
se celebrará sesión mensual regamen-
taria en la que han de tratarse asuntos
de importancia, por lo que se niega la
asistencia todos los socios residentes.

AL VOTO

El día 20 dió a luz en Beares la seño-
ra doña Atilana Gutiérrez, esposa de
nuestro amigo y suscriptor don Es-
tudio Pesquera; un hermoso niño que fué
bautizado en la Parroquia de San Juan
26, habiendo sido padrinos sus tíos
don Vidal Pesquera y su esposa doña
Isabel Morales, representados por don
Ramon Pesquera y doña Maria Pesque-
ra hermanos del bautizado, a quien se
le impusieron los nombres de Abel
Vidal.

Lista de las cantidades recaudadas
por la Comisión del Ayuntamiento en-
cargada de reunir fondos para la colo-
cación de una lápida en la sepultura del
Vicario que fué de esta parroquia don
Eleuterio Laso.

Don Castor del Río 5
Sta. Angeles Lam. B. Juan 5

Anoche un violento incendio destruyó
en el pueblo de Cabezón la casa de
don Camilo Pérez sin que fueran bas-
tantes para evitar la total destrucción
del edificio los esfuerzos del vecindario.
Afortunadamente no ocurrieron des-
gracias personales aunque las pérdidas
materiales son de bastante considera-
ción. La casa no se hallaba asegurada.

Acompañada de su hijo Luisito ha sa-
do para Colombres la disonida seño-
ra doña Pepita Lamadrid, esposa de
nuestro amigo el Procurador don Seve-
rino Alonso para asistir a la boda de su
hermana la bella señorita Maria Lama-
drid que se celebrará dentro de breves
días.

El Lunes último también ocurrió otro
incendio en la casa de don José Llano,
que causó algunos daños aunque de po-
ca importancia. El edificio estaba ase-
gurado y la Compañía «La Catalana»,
está pronta a abonar los daños en sa-
dos por el incendio.

De Sevilla y de Jerez donde han pa-
sado una larga temporada al lado de
sus hermanos, y después de haber visi-
tado varias poblaciones andaluzas, han
regresado nuestros paisanos don An-
to Garcia, de Lebates y don José del
Hoyo, de Toranzo.

Ayer tomó posesión el nuevo arren-
datario del impuesto de consumos en
este Ayuntamiento don Clemente Rodri-
guez, cesando el anterior arrendatario
don Jose Arango.

Leopoldo de Hoyos

Máestro Nacional de Pesaguero
=VENDE=

Toda clase de árboles procedentes
de la Granja de Llano (Puente Viesgo)

Preparación para acivar la puesta
de las aves. (Infalible)

Lámparas incandescentes para
automóvilina, de las mejores marcas
francesas y alemanas

Libros de todas clases:
estudio; recreo; etc. etc.

